

Sarajevo – ciudad herida

Dragan Becirovic

El nombre de Sarajevo deriva de la palabra “*saraj*”, de origen persa y turco-otomano lo que significa: palacio o residencia. La primera mención de Sarajevo se encuentra en una carta de Firuz-.bey, escrita en cirílico, con la fecha de 07.de marzo 1507 y en árabe, en 1477.en la “*vakufnama*”, acta fundacional del legado del gobernador Ajas-bey.: El famoso escritor de libros de viaje otomano Evlija –Chelebi ha anotado en su *Libro de viajes* que en Imperio Otomano había numerosas ciudades con el nombre de Saraj y que Sarajevo era la más bella.

La ciudad se encuentra en un hermoso valle en las orillas del río Miljacka. Entre los años 1463 y 1553 la ciudad era la capital de la provincia otomana con el rango de *sanyak*.; entre los años 1640 – 1800 , es la sede de los pachas bosnios, entre 1853 y 1878 la sede del *vilayat* bosnio, la provincia otomana más occidental. Después de la ocupación austro-húngara, es la sede del Real Gobierno para Bosnia-Herzegovina, entre las dos guerras mundiales, durante la segunda guerra mundial es capital regional. Después del 1945 se convierte en la capital de la República Socialista de Bosnia –Herzegovina, una de las seis republicas que formaban parte de la República Socialista Federal de Yugoslavia. Después de las primeras elecciones democráticas y del reconocimiento internacional de la República de Bosnia-Herzegovina, Sarajevo es su capital. Después de la guerra que finalizó por los acuerdo de paz de Dayton, 21.diciembre 1995 es la capital de nuevo estado Bosnia –Herzegovina y del cantón de Sarajevo, uno de los diez cantones que constituyen la actual Federación de Bosnia-Herzegovina. Además de ser la capital de Bosnia –Herzegovina, Sarajevo es también la sede de la Academia de Letras y Bellas Artes de Bosnia –Herzegovina, de la Universidad de Sarajevo, de la Archidiócesis ortodoxa de Dabro-bosnia, del Arzobispado de Vrhbosna, del Rijaset de la Comunidad Islámica de Bosnia –Herzegovina, de la Asamblea de las Comunidades Judías de Bosnia –Herzegovina y de numerosas instituciones estatales y regionales.

En Sarajevo, según los datos oficiales de 1991, vivían 429 672 habitantes, y según las estimaciones del año 2003, 297 512 habitantes.

La región de Sarajevo, en su historia, es conocida por la Cultura de Butmir neolítica, las ciudades posteriores como Gradac que menciona Constantino Porfirogénito en su célebre obra *De administratio imperio*, los municipios ilirios y romanos, las ciudades medievales del Reino de Bosnia medieval como Vrhbosna mencionada en la bula real del rey húngaro Bele IV del año 1244 entre cuyo restos se encuentra una necrópolis bogomila, pertenecientes a la Iglesia Bosnia gnóstico-cristiana caracterizada también como maniquea, de lápidas características conocidas como stecak.

El fundador de la actual Sarajevo, Isa-bey Ishakovic, a mediados del siglo XV, época de la llegada del Imperio Otomano a esta parte de Europa, ha tenido una clara visión de la ciudad de tipo orientar que querría crear. Enumerar las edificaciones que ha construido, en realidad significa leer a pie de la letra el plan de la futura ciudad, el cual, de hecho, nunca ha existido formalmente. Durante la edificación, el fundador prestó gran atención a la cuestión del agua. Construyó los primeros conductos del agua y, junto a su

palacio, el primer *hamam*, baño de tipo oriental y numerosas fuentes y *sadrvenes*, fontanas orientales. Era completamente conciente de que estaba creando una gran capital. A parte de su palacio, construyó la primera mezquita, como centro social de encuentro de la ciudad, un puente que juntaba las dos orillas del río y en el mismo tiempo el Oriente y el Occidente y posibilitaba la comunicación entre las dos grandes cultura. Al otro lado del río construyó el primer *han*, una posada donde se podían alojar los viajeros y en su alrededor gran número de comercios donde se podía adquirir todo tipo de mercancías de todas procedencias. En la entrada de la ciudad estaba la *zavia* de los derviches *mawlawies*, seguidores del gran poeta místico persa, Mawlana Yelaludin Rumi, que era el centro espiritual de la nueva ciudad y en donde también se podían hospedar los viajeros y toda persona que lo necesitaba. El legado de Isa-bey es la base de la ciudad de Sarajevo, una ciudad en la que desde principio vivía la gente de todas las confesiones y culturas que el fundador simbólicamente reúne en su propio nombre: Isa, uno de los enviados de Dios para los musulmanes, Jesucristo para los cristianos y Mesías para los judíos. Esa cultura de convivencia perduró a través de los siglos hasta hoy en día. La autenticidad de Sarajevo está en su capacidad de juntar orgánicamente diversas culturas y tradiciones y posibilita la vida en común sin exclusiones. Durante medio milenio de su existencia la ciudad venció numerosas tentaciones y conservó la riqueza de su diversidad. El vivir de cada día de aquí es testigo de la vida y la convivencia.

Sin embargo, después del referéndum de la independencia que tuvo lugar el 01.de marzo 1992.que fue verificado por Comunidad Europea, los radicales del Partido Democrático Serbio, organizan y establecen las barricadas, bloquean la ciudad empezando de esta manera llevar a cabo su plan nacionalista totalitario de destruir por medio de la fuerza ese concepto que caracterizó no solo esta ciudad, sino toda la región de Bosnia, queriendo conquistarla, partirla, convertirla en una nueva capital de un nuevo estado nacional serbio de Bosnia. Las barricadas fueron quitadas por las columnas de ciudadanos pacíficos que defendían su ciudad y sus valores y que igualmente lo defendían a partir de aquel fatídico 05.de abril de 1992.cuando los miles de ciudadanos protestaban contra la guerra que ya se veía venir delante el Parlamento de Bosnia-Herzegovina y cuando los extremistas serbios empezaron a disparar a la masa desde el cercano hotel Holiday Inn y desde el monte que albergaba el antiguo cementerio judío del siglo XVI. La multitud lo acogió con silbidos y abucheos. Aquel día empezó el cerco de Sarajevo y las penurias y la lucha de sus habitantes. Cayeron las primeras víctimas que fueron la estudiante de la medicina de Dubrovnik la bella Suada Dilberovic y la también estudiante Olga Sucic en el puente sobre el río Miljacka que hoy lleva sus nombres. Aquellos primeros días del cerco, los días 05 y 06 de abril de 1992.murieron 9 ciudadanos y ciudadanas y 37 fueron heridos. Las perfectamente organizadas tropas del ex. Ejército Popular Yugoslavo y numerosas formaciones paramilitares serbias cercaron la ciudad y cogieron algunos barrios lo que provocó los movimientos internos y 17 000 refugiados en su propia ciudad. Empezaron los disparos indiscriminados de los francotiradores y las explosiones de obuses de todos los calibres, matanzas de los civiles en las colas de pan y agua que escaseaban en la ciudad como todos los productos de la primera necesidad. Ardieron los Correos Centrales por un sabotaje interno y se destruyeron gran número de líneas telefónicas tan necesarias en las circunstancias de guerra. EL objetivo del agresor era cercar de todas formas la ciudad, incomunicarla

completamente, provocar miedo y el pánico y la desesperación y así forzarla a rendirse. A partir de aquel momento Sarajevo se encontraba bajo el asedio dentro de círculo de 60 kilómetros de radio que duró los enteros 1335 días que es el cerco más largo y agotador de la historia. La ciudad escasamente armada en el principio lo defendieron los héroes de la ciudad como Safet Hadzic,, Dino Magoda, Cedo Domuz, Dragan Vikic, Safet Zajko, Kemo Ademovic y muchos otros anónimos. En la crucial batalla del barrio de Pofalici, cuando el agresor intentó partir la ciudad por dos los defensores lograron vencer y conservar la ciudad y todo lo que ella significaba con su multiculturalidad para Europa que aboga constantemente por esos valores y la armonía y convivencias de las culturas en su seno y para el mundo entero. Ardió el Museo de los XIV Juegos Olímpicos de Invierno que convirtieron en el 1984 Sarajevo en la capital del mundo. De todos modos los agresores destruían todos los símbolos de la ciudad y de su espíritu.

La meta de los ataques fueron también los edificios religiosos que representaban la espiritualidad centenaria de la ciudad como es la mezquita Magribija, una de las más antiguas de la ciudad, el Hanikah la escuela sufí y la madrasa fundados a mediados del siglo XVI, legados de Gazi Husrev.bey así como su mezquita que sufrió muchos daños y desperfectos como prácticamente le totalidad de los templos de la ciudad como la Catedral Católica de Sagrado Corazón, el Antiguo y Nuevo templo Sefardí y muchos otros.

Durante la agresión contra Bosnia-Herzegovina fueron destruidas las fuentes de identidad de este país y de sus pueblos – instituciones culturales y científicas. En esa cadena, como parte central, **la Biblioteca Nacional y Universitaria de Bosnia-Herzegovina** sufrió una enorme pérdida.

Para la Biblioteca Nacional y Universitaria y los empleados que se quedaron junto a ella, aquella fue la peor época, un tiempo tenebroso, pero también el tiempo de las tentaciones y de la victoria. Hoy no puedo creer que tal cosa pudiese suceder en las vísperas del siglo XXI ni tampoco que se pudiese contraponer al culturicidio y vencerlo.

Aunque este tema exigiese unas consideraciones especiales, te todas formas tenemos que recordar que el martes el 25 de agosto 1992, a las 21 hora fueron lanzados desde los montes aledaños más de 30 proyectiles incendiarios contra la Biblioteca Nacional y Universitaria con el fin de destruir la memoria documental de Bosnia-Herzegovina, guardada y recolectada durante siglos y custodiada durante décadas en el edificio de la Vijećnica.

Los números dicen que fue destruido casi 90%, más de dos millones de publicaciones y obras del arte, la infraestructura informativa entera, 25 catálogos, más de siete millones de fichas, el equipo electrónico entero, el ordenador central con la base electrónica de datos, el equipo administrativo y técnico, el archivo, todos los muebles (incluyendo valiosas piezas del período austro-húngaro) y un edificio único, la famosa Vijećnica.

En una sola noche casi todo fue perdido para siempre. Los daños materiales fueron enormes. Las piezas únicas quemadas, las obra de arte seguramente que nunca se pueden

restaurar ni reponer. Pero mucho más sentimos por el esfuerzo perdido de los 47 de los 492 empleados. De los 108 empleados a los que sorprendió la guerra la mayoría huyó en seguida del terror. De la mitad que quedaba la cuarta parte se unió a la parte agresora, una parte al ejército de Bosnia-Herzegovina así que en esos primeros días de la guerra quedaba una veintena de empleados junto a la Biblioteca.

No obstante, la más grande y la más inolvidable pérdida es la gente que se encontró en el camino mortal hacia la Vijecnica cuando iban o volvían del trabajo. Mencionemos a la joven bibliotecaria informática Aida (1959-1992), asesinada el mismo día, solamente algunas horas antes del asesinato de la Vijecnica, a Adela (1933-1992) una de las más prestigiosas bibliotecarias con más méritos en Bosnia-Herzegovina, a Ante (1935-1993, el famoso bibliotecario, a Mirko (1931-1993), conocido como “el catálogo vivo” de la Biblioteca. Sus vidas perdidas son el mejor ejemplo del precio que tenía la fidelidad a la Biblioteca y la entrega al trabajo en aquella época. La parte no quemada del material fue trasladado primero a varias localidades en la ciudad en las circunstancias difíciles y peligrosas. Posteriormente, para la mayoría de empleados el trabajo se convirtió en la estancia en una pequeña taquilla de Centro Cultural Bosnio de la superficie de no más de 8 metros cuadrados.

Destruyendo casi todos los bienes materiales de la institución cultural más rica en Bosnia-Herzegovina, el agresor estaba convencido de conseguir su fin. Pero se olvidó de un hecho: ha sobrevivido la idea, la esperanza, el amor i la fe en el mejor futuro. Con una tal convicción, en un ambiente infernal, los empleados de la Biblioteca Nacional y Universitaria siguieron con su trabajo. La Biblioteca Nacional y Universitaria ha sobrevivido. Entre los tesoros literarios de la Biblioteca Nacional y Universitaria se encontraba lo siguiente:

Colecciones especiales

Todas las obras raras y antiguas fueron unificadas en la colección especial dividida en cinco colecciones específicas: la colección de manuscritos, la colección de ejemplares raros, la colección cartográfica, la colección grafica y la colección música. Las colecciones contenían alrededor de las 179 000 unidades bibliográficas y 17 catálogos (por ejemplo el catálogo de los ejemplares de tamaño pequeño de hasta 5 centímetros, de carta postales, retratos etc. El material se analizaba y trataba rigiéndose por los normas internacionales para la descripción bibliográfica (ISBD) de acuerdo con la forma de cada obra.

La colección de manuscritos / La colección de ejemplares raros comprenden varias subcolecciones y entidades de archivo. Comprenden las obras y los manuscritos de los célebres autores bosnios, pero también las obras de los célebres autores y científicos de toda la Europa de entre los siglos XII y XX. La diversidad de los documentos en cuanto al contenido, la estética y forma grafica da un carácter especial a estas colecciones. Los documentos fueron escritos e impresos en varios alfabetos y lenguas: en bosnio, croata, serbio, árabe, turco, alemán, italiano, ruso, griego y otros idiomas. La lengua bosnia existía hasta el 4 de octubre de 1948 cuando fue abrogada. Una de curiosidades de estas colecciones son los manuscritos y obras escritas en el alfabeto específico bosnio – la

Bosancica como es el primer documento diplomático bosnio del año 1189 conocido como la Carta del Ban Kulin. Se usaba también como medio de comunicación entre los beys bosnios, los sacerdotes católicos y ortodoxos durante la administración otomana. Un valor especial tienen también los manuscritos y las publicaciones impresas de la época de la administración otomana en Bosnia-Herzegovina parte de los cuales representan una literatura específica nacional denominada Aljamiado. Este fenómeno de escribir con la lengua vernácula pero con la letra árabe también está presente en España.

En el marco de obras valiosas impresas podemos destacar cuatro incunables en las lenguas italiana y alemana y gran número de post incunables del territorio de la Yugoslavia de entonces, obras de los franciscanos bosnios del siglo XVI impresas en Mleci en la lengua vernácula bosnia y escritas con la letra bosnia autóctona Bosancica. Podemos incluir también las publicaciones impresas en la primera imprenta de Sarajevo fundada en el año 1866 (Vilajetska stamparija) que comprende primeros libros de texto, publicaciones oficiales (leyes, reglamentos etc.) en todas las lenguas y con todas las letras de uso en Bosnia-Herzegovina de entonces. Una curiosidad representan los primeros títulos de los periódicos impresos con letra latina y cirílica de un lado y con la letra árabe y turca de otro lado. Las colecciones contienen varias ediciones para bibliófilos.

Comprendiendo numerosos originales de los documentos históricos, la colección de manuscritos y la colección de ejemplares raros servían como punto de partida en las investigaciones científicas en todos los campos, sobre todo en el campo de historia, de la historia cultural, lingüística, diplomacia etc.

La colección cartográfica se destaca por las ediciones antiguas de antiguos mapas, planos y atlas. Podemos mencionar los mapas de Bosnia y los países aledaños de la época otomana, la colección de los mapas militares editadas en los tiempos de la administración austro-húngara (1878-1918) y otros.

La colección gráfica por la naturaleza de la materia es muy amplia y valiosa. Contenía la colección de cuadros y grabados de los conocidos autores bosnios y yugoslavos, y una colección de gran valor de antiguas fotografías de Bosnia-Herzegovina, célebres personajes y acontecimientos.

La colección música contenía obras de música de las ediciones más recientes, de a partir de 1945. Entre todas las bibliotecas nacionales de Yugoslavia la nuestra poseía la más grande colección de los discos de vinilo.

Durante la guerra fueron salvadas y conservadas las más valiosas colecciones que representan la base de cada biblioteca nacional. De las colecciones especiales casi íntegramente ha sido salvadas dos, las más valiosas, patrimonio nacional de Bosnia-Herzegovina: la colección de los manuscritos y la colección de las ediciones raras. En la revista de estas colecciones que tuvo lugar en el año 1999 se ha comprobado que de las 179 000 unidades bibliográficas quedaban 19 700.

Una de las más importantes y respetables instituciones de Bosnia Herzegovina, el **Instituto Oriental**, que durante décadas de su existencia custodiaba, investigaba y estudiaba los tesoros literarios y valiosos documentos históricos de suma importancia para la identidad cultural e histórica de este país, en la noche entre el 16 y 17 de mayo de 1992 fue alcanzado por los proyectiles incendiarios dirigidos desde las posiciones serbias. En esa ocasión fueron destruida la totalidad de los fondos del Instituto Oriental de Sarajevo: la colección de 5263 manuscritos, el archivo original de 300 000 documentos históricos así como la colección de libros especializados de 50 000 títulos y revistas. Durante la guerra perdió gran parte de sus expertos, de quince investigadores de antes de la guerra quedaron solamente ocho.

A pesar de la muy mala situación humanitaria en la ciudad muchas infraestructuras seguían resistiendo y funcionando y posibilitaban la vida durante todo el tiempo de la duración del cerco tales como la Fabrica de Pan Klas que tuvo almacenes llenos en el principios de guerra con más 300 000 millones de kilos de materia prima y cuyos repartidores abastecían todo el tiempo la ciudad con las mínimas cantidades de pan de buena calidad. La Tabacalera de Sarajevo fue el consuelo de la ciudad que renovó su maquinaria antes de la guerra y que producía la famosa marca Drina. La empresa comunal de limpieza Rad aunque los cercadores cerraron los grifos del abastecimiento normal de la ciudad del agua y productos de limpieza escaseaban, mantenía la limpieza de las calles de Sarajevo y defendía su dignidad bajo las condiciones realmente muy difíciles. En el tristemente famoso mercado central de la ciudad Markale donde perdieron la vida muchos sarajevitas en sendos masacres del 04. de febrero de 1994 y el 28 de agosto de 1995 este último provocando la final intervención de las tropas norteamericanas y el bombardeo de las posiciones serbias, lo que prácticamente significó el fin del cerco y de las matanzas de los civiles, abastecía la ciudad con los productos alimenticios desde los más rudimentarios como es la ortiga y las escasas verduras y legumbres y frutas provenientes de pequeños jardines privado que se vendían o se cambiaban por otros, hasta las latas ,aceite , azúcar, harina que llegaban a la ciudad a cuentagotas hasta la apertura del famoso túnel hecho bajo la pista del aeropuerto en 1993 de, de longitud de 760 metros, 80 centímetros de altura y 120 centímetros de ancho. Durante de más de dos años de funcionamiento por el túnel pasaba, andando, sentadas, tumbadas entre dos y tres mil personas diariamente junto a los alimentos, munición y otras cosas necesarias para la supervivencia y defensa de la ciudad. Durante el 1995 cada uno de los 20 vagones sobre pequeños raíles se cargaban con 400 kilos de mercancía.

Los verdaderos héroes del cerco de Sarajevo fueron los médicos y el resto de personal del Centro Clínico Universitario de Sarajevo, del Hospital Militar de Sarajevo, del Centro de las Urgencias y otros establecimientos improvisados como es el hospital de Dobrinja, barrio doblemente cercado y aislado, cercano al aeropuerto. Las estadísticas dicen que en centro de urgencias de la clínica donde trabajaba el equipo de 32 médicos y después de principio de la guerra quedaron solamente siete cirujanos. Desde el 04.de abril de 1992 hasta el 24 de diciembre de 1995 por los quirófanos de la Traumatología pasaron en total

30 144 heridos donde en 90 camas se quedaron ingresados 4200 heridos, hubo 2 166 operaciones y otras 15 604 intervenciones menores. Durante el mismo período en la Clínica ortopédica se habla de 17 632 heridos. Las citadas clínicas eran unos de los más frecuentes blancos de la artillería serbia y de los francotiradores.

Las farmacias de Sarajevo han vivido la guerra al principio con escasos medicamentos, luego llegó la ayuda humanitaria muchas veces con los fármacos deficientes, no estériles o caducados. Los farmacéuticos de esta empresa no obstante trabajaron todo el tiempo profesionalmente. Durante el año 1993 en cinco farmacias se realizaron 264 380 recetas, en el 1994 en nueve farmacias se realizaron 612 803 recetas y en 1995 825 879 recetas. En el bloqueo total de la ciudad las Farmacias de Sarajevo junto con el resto de Sanidad de esta región tuvieron un papel histórico.

Desde los principios del asedio hasta su fin a finales de 1995 estaba muy viva y activa la voluntad de preservar su dignidad por medio de una vitalidad notable que durante siglos formaba parte de la forma de ser y de la mentalidad de los ciudadanos que no dejaron destruir y enmudecer sus vidas por un agresor que no respetaba ningún valor humano y trataba de destruir todo lo que es urbano, cosmopolita y espiritualmente rico. A pesar de más de 4 millones de proyectiles caídos sobre la ciudad, francotiradores, escasez de víveres, agua, electricidad y todo lo que hace la vida humana normal y digna, los sarajevitas vivían su vida y no dejaron que la cubriesen las tinieblas. Se aseaban regularmente, se arreglaban más que nunca, se juntaban más que antes y vivían una vida social muy rica. En la ciudad había una fuerte actividad artística que es uno de los signos más bellos del triunfo de la buena voluntad, del mundialmente conocido “Espíritu de Sarajevo”.

Teatro de Cámara 55 con el director Gradimir Gojer organiza los sábados las oraciones teatrales para la paz, pone en escena numerosas obras dramáticas en la producción del SARTR (Teatro de Guerra de Sarajevo), noches de poesía, exposiciones.

La estrella de la escena del rock, famosa en toda la ex-Yugoslavia, el cantante Mladen Vojicic Tifa y su grupo organizan un concierto en el mítico club Sloga con la ayuda de los generadores de luz,

El cuarteto de cámara dirigido por el maestro Dzevad Sabanagic organiza concierto en una de las gélidas iglesias de Sarajevo con la temperatura de 17 bajo cero.

En 1994 se organiza el certamen de Miss de la Sarajevo Cercada que entró en el famoso video clip protagonizado por Bono, el cantante del grupo irlandés U2 y Luciano Pavarotti Con una canción dedicada a Sarajevo.

EL cine de Guerra Apollo da proyecciones de películas y así crea la ilusión de tiempos de paz.

Obala Art Centar abre uno de los más importantes proyectos artísticos “Los testigos de existencia.” Uno de sus protagonistas ha declarado. “A medida que el conflicto se profundizaba y la vida se volvía cada vez más terrorífica y difícil, lo que hacíamos resultaba más importante.. Vivíamos nuestro proyecto como algo más de que un proyecto pueda significar en la vida de una persona, para nosotros era una manera de luchar más

importante que el pan. En el tiempo cuando se pegaban tiros, nosotros montábamos exposiciones.”

El director del Teatro Drástico y director del Teatro Nacional de Sarajevo en funciones, Tahir Niksic, en el período entre diciembre de 1993 y julio de 1995, salvo esa casa de su desaparición. En la situación de la escasez absoluta de cobre logró reparar los 125 m² de tejado por el cual caía la lluvia y empapaba a los 148 reflectores del escenario y bajaba hasta los sótanos posibilitando así las inminentes inundaciones o incendios. El Teatro Nacional seriamente empobrecido cuyo personal representaban a penas ocho actores ofreció al público solamente durante el año 1994 ocho estrenos y numerosas otras obras ya anteriormente vistas.

El célebre pintor Affan Ramic pinta unas de sus mejores obras.

El primer cartel impreso de la guerra con uno de los héroes de la resistencia invitando a defender y liberar la ciudad fue hecho por Dalida y Bojan Hadzihalilovic, miembros del grupo de diseñadores Trio que durante el asedio realizaron numerosos proyectos. Son famosas las postales de guerra de Sarajevo que sensibilizaron a miles de ciudadanos europeos. Todo fue hecho a mano y con la ayuda de un viejo ordenador que constantemente cambiaba de sitio según donde había luz eléctrica.

En el hotel Holiday Inn, la base de la prensa extranjera, se promovieron los sellos postales con motivos de Sarajevo.

La prensa salía todo el tiempo informando y dando coraje a los ciudadanos. Son mundialmente conocidos los diario como Oslobodjenje y revistas como Nasi dani y Slobodna Bosna. El diario Oslobodjenje fue proclamado el mejor periódico del mundo aunque su sede fue literalmente arrasada por los proyectiles incendiarios de la artillería serbia. En historia de la ciudad quedó par siempre el joven periodista Kerim Zaimovic de gran talento que murió de las heridas que le provocó una esquirla de un obús.

Abierto Sarajevo Film Festival, uno de los más respetables hoy en día. en Sarajevo se quedaron las personas emblemáticas de esta ciudad tales como Davorin Popovic, el cantante del legendario grupo de rock Indexi, Mirza Delibasic el mítico jugador de baloncesto, todo un símbolo de una generación, para no traicionar a sus conciudadanos y para darle coraje.

Durante todo el tiempo del asedio los defensores de la ciudad la Armija de Bosnia – Herzegovina libraban violentos combates para defender sus posiciones, alargar su zona de control y romper el cerco. Así se sucedían las batallas de Pofalici, Stup, Ilidza, el cuartel Mariscal Tito, Debelo Brdo, monte Teebevic, Dobrinja, Mojmilo etc Uno de las más duras batallas fue la batalla del monte Zuc que conquistaron a pesar de infernales bombardeos. Uno de los más duros frentes fue ron los límites del barrio de Grbavica conquistado por las tropas serbias sin resistencia alguna en el mayo del 1992 cundo la gran parte de la población no serbia fue expulsada. Los que se quedaron vivían casi en clandestinidad, fueron torturados, asesinados o mandados a trabajos forzados o como escudos humanos o fueron cambiados como prisioneros de guerra. Sus pertenencias

fueron saqueadas y ocupadas. Desde ese barrio estaba atacado el resto de la ciudad. Los francotiradores disparaban desde los rascacielos. Grbavica fue reintegrada al resto de la ciudad junto con los otros barrios ocupados como Ilidza, Vogosca y gran parte de Dobrinja como parte del Acuerdo de Paz de Dayton, a principios del 1996.

EL fin del asedio y la paz llegaron a Sarajevo casi inadvertida y silenciosamente, sin gran pompa. Imperceptiblemente empezaron a funcionar los primeros tranvías, panaderías, tiendas. Los ciudadanos lo vivieron con naturalidad y sin gran euforia después de los 1335 días de penurias. Como testigos quedaron los cementerio de Kovaci, Lav Stadion, Bistrik y los 18 000 muertos de los cuales 16015 son niños. Murió mucha juventud y muchos abandonaron la ciudad quizás para siempre durante o inmediatamente después del fin del asedio.

Sarajevo se quedó sin mucho sarajevitas. Según los datos oficiales en 1991 en Sarajevo vivía 527 048 habitantes de los cuales 258 285 eran hombres, de la edad hasta 14 años había 115 431 sarajevitas y de la edad entre 15 y 64 los había 368 949 sarajevitas, de más de 65 años 31 785 y 10 884 de la edad desconocida..

Según los datos oficiales en 2002 en Sarajevo vivían 400 219 habitantes de los cuales 71 340 de edad hasta 14 años, 277 713 de edad entre 15 y 64 años y 51 166 mayores de 65 años.

En cuanto a la estructura nacional de la población, antes de la guerra en Sarajevo vivía 259 470 bosnio musulmanes, 157 143 serbios, 56 470 habitantes que se pronunciaban como yugoslavos, 34 870 croatas. Según las estimaciones del año 2001 en Sarajevo hoy vive 318 495 bosnio musulmanes, 44 775 serbios y 26 843 serbios y 10 106 que desearon registrarse como “otros”.

Así son los resultados del sufrimiento que el asedio provocó a los habitantes de Sarajevo. Inmediatamente después de la guerra muchos no pudieron persistir en el sitio de su sufrimiento, no podían soportar la también dura posguerra y buscaron mejor sitio para vivir por todos los continentes. También muchos llegaron a esta ciudad a buscarse sus oportunidades la mayoría refugiados de las partes de Bosnia étnicamente limpias después de la guerra donde no tenían condiciones para vivir, y no tenían ningunas perspectivas de trabajo aunque oficialmente en la misma capital hay más de 40% de parados. De esta manera los que abogaban por la limpieza étnica parcialmente lograron alcanzar sus metas incluso después de la guerra. Con los nuevos habitantes llegaron y nuevas costumbres así que se perdió gran parte de la vida social que la ciudad tenía antes de la guerra aunque no haya perdido su esencia. La posguerra trajo consigo la mala privatización de las empresas, altos índices de criminalidad, la corrupción y otros fenómenos negativos que seguramente son la consecuencia de mala gestión de los políticos también corruptos que no tienen ni voluntad ni creatividad de resolver la estancada situación política, y dirigir el país hacia la prosperidad y el bienestar.

No obstante la población lucha por mejor futuro través del Movimiento de los Jóvenes, el movimiento GROZD, las ONGs . quedan mucho talentos, muchos jóvenes de una gran

visión de futuro tales como directores de cine mundialmente famosos como el ganador del Oscar Danis Tnovic, las ganadoras de muchos premio internacionales como Jasmila Ybanic y Aida Begic y los escritores como Miljenko Jergovic, ALeksaandar Hemon o Igor Stiks.

Esta ciudad y Bosnia entera en su historia y sobre todos en el tiempo de guerra de los 90 del siglo pasado, han demostrado que son parte de Europa y que su futuro está dentro de la Unión Europea.